

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA: ESCENARIOS IDEALES Y ESCENARIOS REALES. EVALUACIÓN CURRICULAR

BLANCA LUISA VALERA MICHEL

Centro de Investigación y Docencia, Servicios Educativos del Estado de Chihuahua

RESUMEN: La presente ponencia es parte de una investigación más amplia acerca del estudio de seguimiento de egresados de la UPN 081 de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) que consideró recuperar la información de las tres generaciones egresadas hasta el momento de su elaboración, por lo que se ubicó en el tipo de estudios denominado “primeras entradas al mercado de trabajo” siguiendo lo propuesto por Magdalena Fresán Orozco (2003) que los considera como herramientas útiles para conocer el grado o nivel de aceptación que tienen los egresados en los diversos campos profesionales en los que se insertan.

Los datos y testimonios obtenidos en este estudio permitieron delinear el panorama

por el cual han transitado los principales protagonistas desde la participación de la gestión a cargo de la institución al momento del diseño curricular del programa y las subsiguientes autoridades educativas en el transcurso del periodo formativo investigado, los docentes que le dan vida y significado en las aulas, transformando el programa en un currículo real que se concreta en cada uno de los estudiantes para así lograr la formación de estos nuevos profesionistas.

PALABRAS CLAVE: Seguimiento de egresados, evaluación curricular y desempeño laboral.

Introducción

La propuesta curricular de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) está diseñada en el enfoque basado en competencias (EBC) que propone la vinculación de los sectores académico y productivo y de servicios para el acercamiento con los posibles campos ocupacionales, el currículum de educación profesional y la implementación de nuevas formas de evaluación de competencias profesionales. Es por ello que en las diversas asignaturas que cursa el alumnado, se requiere el componente práctico y se buscan espacios idóneos para el despliegue de las competencias que se propone desarrollar.

Este tipo de experiencias son propiciadoras de las interacciones que favorecen la conceptualización del quehacer del interventor educativo, cuyo perfil de egreso le permite des-

empeñarse no solo en la educación formal, sino que adquiere competencias profesionales que le permiten la atención a problemáticas de índole socioeducativa y cultural, es decir, en la educación no formal e informal (Schemelkes del Valle Corina y Martha López Ruiz, 2003).

Para la creación de esta nueva carrera, la UPN establece que concibe al sujeto en el contexto de la globalización por lo cual “el aprendizaje será multireferencial y multimediado, el profesional de la educación afrontará problemas inéditos, para lo cual es indispensable contar con una formación más abierta y polivalente. Nuevos retos demandarán nuevas competencias” (UPN 2002 p. 23), pero además este diseño innovador requirió de cambios significativos que trastocaron la dinámica institucional en la Unidad 08 de la UPN para su implementación y desarrollo a fin de dar cumplimiento a los objetivos propuestos en éste, por ello el estudio de seguimiento de egresados a las tres primeras generaciones tiene relevancia al recuperar las experiencias tanto de la formación obtenida como de sus primeras incursiones profesionales en el medio laboral.

El propósito de esta ponencia es compartir los resultados obtenidos en el seguimiento de egresados, en relación a la evaluación curricular a partir de la opinión que tienen los actores involucrados en respecto al programa curricular, el desempeño docente y la aplicación de las competencias adquiridas en su formación en los ámbitos reales del desempeño laboral.

Evaluación Curricular

Estela Ruiz Larraguivel (1998 p.19) expone la dificultad de definir conceptualmente la evaluación curricular, ya que se compone de dos términos que en sí mismos son polisémicos y controversiales, es decir, pueden ser definidos desde diversas corrientes teóricas, lo que hace complejo su análisis teórico.

En primera instancia señala, es a partir del concepto de currículo que se establece “el carácter conceptual y técnico de la evaluación” y posteriormente concreta: “[...] se podría señalar que la articulación de dos conceptos, como sucede con el término de evaluación curricular, debe suponer, por principio, una combinación teórica y metodológicamente armónica y congruente en su análisis y operación”.

César Coll (1987, p. 90) concibe al currículo como “un eslabón que se sitúa entre la declaración de principios generales y su traducción operacional, entre la teoría educativa y la práctica pedagógica, entre la planificación y la acción, entre lo que se prescribe y lo que realmente sucede en las aulas”.

Para los fines propuestos en este trabajo, se añade en este planteamiento lo señalado por Enrique Hernández Laos (s.f.), quien al referirse a la situación laboral de los nuevos profesionistas, considera que el potencial educativo está incompleto si el egresado no encuentra un empleo bien remunerado donde aplicar, de forma productiva, los conocimientos y habilidades desarrollados durante su formación profesional.

Por su parte, Aracely Vázquez García (2001, p.87) establece que al evaluar un currículo las decisiones deben sustentarse en razonamientos educativos válidos como basarse en las mejores evidencias, el contexto de los objetivos planteados, la cooperación de sujetos legítimamente involucrados y tener una visión realista y prospectiva.

Con estos referentes se consideró para la evaluación curricular del programa de la LIE concebirlo desde su acepción más amplia, trascendiendo el ámbito áulico y fundamentalmente por tratarse de un estudio de egresados, centra su interés en analizar si el diseño curricular –propuesto, desarrollado y operado con y para sujetos reales en contextos específicos– ha logrado sus propósitos, pero además recuperar las experiencias vividas en este proceso para el mejoramiento del programa en sí mismo y de la institución.

Por último, se destaca que el presente trabajo considera el Plan de estudios de la LIE en sus tres sentidos: 1) el currículo como producto, refiriéndose al currículo prescrito y producto del diseño curricular propuesto, a fin de utilizarlo como referente básico; 2) el currículo como proceso al momento de obtener e interpretar la información de los participantes que es la parte medular del seguimiento a egresados y, derivado de esta acción, 3) el currículo como proceso social y educativo que permite la reflexión en el contexto institucional, social y político en que está inmersa la formación profesional de los licenciados en intervención educativa.

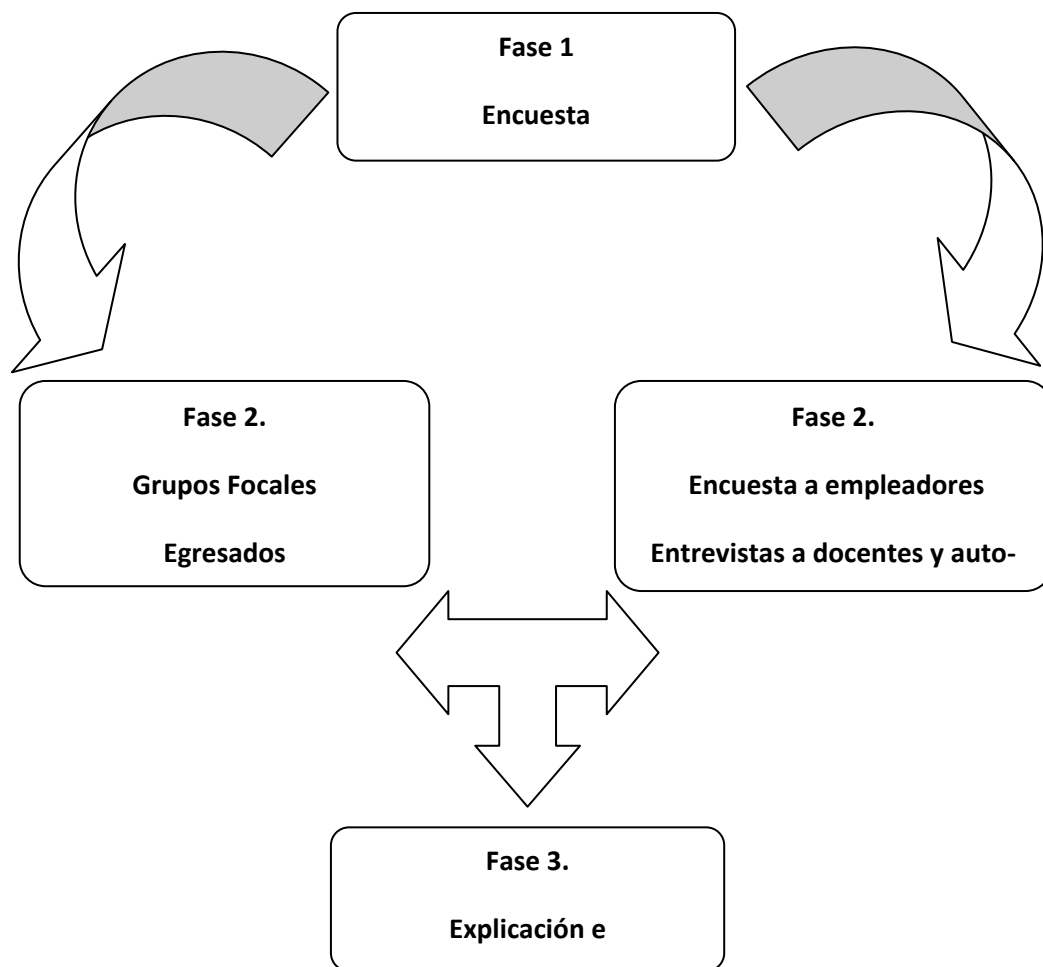
Método

Se aplicó el enfoque de métodos mixtos, mediante el uso de técnicas cuantitativas y cualitativas, para el análisis de los datos, el cual, de acuerdo con Guzmán y Alvarado (2009),

surge como una nueva propuesta a partir de la primera década del siglo XXI, y permite la “posibilidad de reconocer la ‘mezcla’ de métodos y técnicas cuantitativos y cualitativos bajo un enfoque con legitimidad propia” (p.47), superando con ello las posturas irreconciliables de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación.

Creswell y Plano Clark (2007), presentan cuatro tipos de diseños de investigación en el enfoque de métodos mixtos con diez variantes, entre las cuales proponen el Diseño explicativo en el Modelo de selección de participantes (Figura 1).

Figura 1. Fases de la investigación



Mediante las técnicas para la recopilación de datos, se buscó la obtención de datos numéricos en su primera fase y definir la selección de los participantes clave, con base a la información obtenida; en la segunda fase se obtuvo información cualitativa para el complemento y enriquecimiento de la información, y en la tercera fase de análisis e interpretación se llevó a cabo la integración de datos cuantitativos y cualitativos.

Inicialmente el estudio incluyó al total de egresados, sin embargo, ya en el proceso participaron el 52% de ellos, distribuidos por generación: 45.2% de la primera, 56.4% segunda y el 53.8 de la tercera. Y en relación a las líneas profesionalizantes, se contó con la participación del 46.9% de egresadas de educación inicial, el 56.6% de educación inclusiva y el 66.6% de educación intercultural.

Para el análisis del programa de estudio y la organización institucional se consideró incluir la opinión de los docentes a través de la aplicación de la técnica TKJ en grupo focal, y con los equipos directivos implicados en los periodos investigados se realizaron entrevistas semiestructuradas; además se aplicaron cuestionarios a los empleadores para obtener información estadística y valorativa de la situación de los egresados en el ámbito laboral.

Hallazgos significativos

Calidad de la formación recibida en la opinión de los egresados

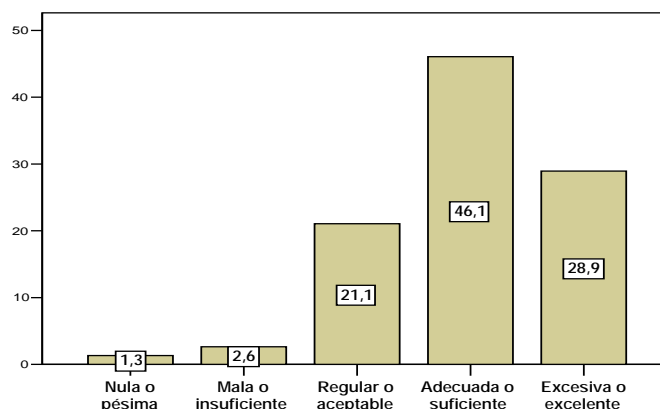
Cabe señalar que un factor de relevancia es el hecho del enfoque basado en competencias que asume este programa, además de la particularidad de una formación para “desempeñarse en los diversos campos del ámbito educativo a través de la adquisición de competencias generales”, así como competencias específicas que les permitan “transformar la realidad educativa por medio de procesos de intervención”, es decir, se cursa una carrera con tres posibles salidas por la formación en las diversas líneas profesionalizantes.

En relación a la oportunidad para elegir alguna de ellas, los egresados consideran que, sí bien más del 50% la calificaron en forma positiva, los comentarios vertidos revelan que se requiere mayor información sobre el campo específico de desempeño, sugiriendo que se incluyan videos o relatos de experiencias de compañeros que ya las están cursando.

La figura 2 relacionada con este mismo tópico, muestra la opinión que ofrecen los egresados respecto a la formación específica, la cual en términos generales, indica que ésta es positiva ya que los valores “excelente” y “adecuado” obtienen el 28.9% y el 46.1% respectivamente, es decir, un porcentaje acumulado del 75%.

Figura 2

Opinión sobre la formación específica (línea profesionalizante)



Los comentarios vertidos durante los grupos focales de egresados no establecen claras evidencias respecto a la formación específica, sin embargo en repetidas ocasiones hacen referencia a esta formación diferenciada en relación al trabajo que desempeñan actualmente y lo que les ha permitido desarrollar su quehacer laboral, por ejemplo:

“[...] nosotros estamos en la línea de inclusiva, y eso es lo que nos ha servido más para detectar las necesidades que los alumnos tienen, no se nos ha dificultado como a otros compañeros que escuchamos en el mismo centro, que ellos batallan, no saben qué hacer, precisamente por las bases que nosotros traemos (Grupo focal 2)”.

“[...] yo soy de la línea de interculturalidad, entonces materias que vimos de desarrollo, derechos humanos por ejemplo, es muy útil para darle a cada persona su valor (Grupo focal 1)”.

Desde la perspectiva de la teoría curricular “tradicional”, con estos testimonios es posible considerar que el plan de estudios cumple su cometido, es decir, provee a los estudiantes de una formación adecuada para su desempeño profesional, sin embargo al recuperar la cotidianidad de los egresados en su vida estudiantil y ahora laboral, es imprescindible la reflexión y el análisis profundo por los encuentros y desencuentros ideológicos y conceptuales que subyacen en su valiosa participación, enriquecida con las aportaciones de los docentes y las autoridades participantes y que recupera, en lo dicho por Díaz Barriga (2003, p. 53), “una programación formal entra en conflicto permanentemente con las exigencias de la realidad”, como lo confirman las opiniones contradictorias respecto a la formación recibida donde algunos consideraban ésta con una amplitud que les permitía un

desarrollo profesional variado y responder así a diversas exigencias y demandas que enfrentaban, pero otros consideraban este mismo hecho como algo perjudicial pues “de tanto que eran, no eran nada”.

La congruencia entre la formación recibida y las actividades que realizan en el medio laboral

La concreción de la intención de responder a las necesidades sociales a través de la formación de profesionales de la educación con el perfil enunciado en el Programa de la LIE y que conformaron los fundamentos como ámbitos potenciales para el desempeño laboral se reduce significativamente al contrastar aquellos que realmente están realizando actividades propias de su formación, cuando más del 70% de los egresados se desempeña como docente de educación básica.

La reflexión sobre el profesionista que se pretende formar y las oportunidades reales de inserción laboral estuvo presente en los testimonios de los actores institucionales, observándose que explícita o implícitamente existen entre estos participantes aquellos que consideran ésta como una carrera sin futuro, a pesar de haberse demostrado —en las prácticas académicas, las prácticas profesionales y el servicio social— que las competencias adquiridas dan respuesta a las necesidades identificadas a través de los proyectos de intervención elaborados y aplicados por los alumnos, sin embargo al momento de las posibles contrataciones, la realidad presenta obstáculos y se hace evidente la falta de valoración que los empleadores potenciales poseen al no contemplar dentro de su personal de planta a los egresados.

La discusión de este hecho por parte de todos los actores educativos involucrados (egresados, docentes y directivos) apunta al análisis de una situación por demás compleja donde subyacen y se traslapan varios factores, entre ellos, la falta de voluntad política para crear los espacios pertinentes para la contratación de estos nuevos profesionales, entiéndase por esto, la ausencia en el profesiograma que defina y/o describa las competencias laborales con que cuentan los licenciados en intervención educativa, los ámbitos laborales idóneos para su desenvolvimiento profesional, etc.

Más grave parece ser la discusión interna y el debate institucional en relación a la falta de clarificación que estos mismos actores presentan sobre la formación e identidad del nuevo profesionista, cuando se recogen entre los testimonios de docentes y egresados comentarios que buscan una formación más cercana al normalismo, y que están de acuerdo con que se les ofrezcan cursos de didáctica, por ejemplo, para asegurar su inserción labo-

ral; pero en contraparte, aquellos que apoyan la idea de fortalecer y proyectar la imagen del interventor educativo buscando los campos de oportunidad ya que existe una demanda social de este tipo de profesionistas específicos.

Sugerencias para el mejoramiento en el nivel académico durante el proceso formativo

Dentro de la evaluación curricular que los egresados hicieron al Programa está la oportunidad para indicar la modificación a los diferentes tipos de contenidos vistos en el proceso formativo, observando que es significativo el alto porcentaje otorgado a la modificación del componente práctico del EBC, esto es, aquellos referentes al desarrollo de competencias para la elaboración de diagnósticos y las estrategias de intervención, respectivamente.

Por su parte los docentes proponen para el mejoramiento de la LIE, una serie de acciones que conformaron tres rubros: 1) Revisión y organización de contenidos, 2) Redistribución del mapa curricular y, 3) Modificaciones Estructurales. La relevancia de estas propuestas es que tienen su origen precisamente en la aplicación del currículo preescrito, con la intención de optimizar la práctica docente para el logro de las competencias señaladas en los diferentes cursos que conforman el Programa.

Un aspecto que no se puede soslayar para el mejoramiento del nivel académico en el proceso formativo, es el hecho de encontrar en forma reiterativa dentro de los testimonios de diversos actores, las dificultades que ha enfrentado la institución para conformar una planta docente con el perfil adecuado para favorecer el logro de los propósitos formativos de este programa, ya que al tratarse de una nueva carrera, el personal con el que contaba la universidad en ese primer momento en que se ofertó la LIE, pocos aceptaron incursionar en este nuevo programa, otros más no tenían la formación, por lo que desde entonces se ha visto la necesidad de contratar personal y se ha procurado que los asesores tengan experiencia con los contenidos de las diferentes asignaturas, sin embargo en el abordaje metodológico de este Programa (EBC) son pocos los profesionales que lo manejan y aún quienes han recibido la capacitación en este enfoque, siguen presentando dificultades para elaborar las planeaciones y generar situaciones de aprendizaje que les sean significativas y prácticas a los estudiantes.

Esto lo confirman las declaraciones de los egresados al proponer que se capacite a los docentes, indicando que durante su formación detectaron deficiencias en el dominio de los contenidos y la inexperiencia en el EBC, pero de mayor relevancia es el hecho de los testimonios de algunos egresados que comentan situaciones graves desde la perspectiva

institucional, cuando los docentes les preguntaban “qué era un LIE”, es decir, de nuevo se manifiesta la incompreensión, por desinformación tal vez, hacia el Programa de la LIE y que ha tenido repercusiones en el proceso formativo ya que como lo señalan los mismos egresados, la currícula tiene materias claves que requieren asesores bien capacitados y que en verdad puedan orientarlos y ayudarlos en el aspecto práctico de la formación.

Se podría decir que se están percibiendo las dos caras de la moneda, un lado es la indefinición e incertidumbre que al interior del cuerpo docente tienen respecto al presente y futuro del programa de la LIE y la otra cara son las exigencias y sugerencias que, con base en la experiencia de un currículo vivido, los egresados exponen para el mejoramiento del programa que les otorgó su formación profesional.

Reflexión final

Este estudio ofrece un escenario real diferente a las intenciones iniciales del Programa de la LIE, ya que se está frente a un profesional de la educación con una identidad en construcción y por ende, sin un reconocimiento social, cuyo desempeño laboral es en su mayoría como docente de educación básica y con un menor número en actividades relacionadas con su formación. Sin embargo, los escenarios ideales no son utopía.

El gobierno federal implementó la Estrategia para el desarrollo social 2007–2012, denominada “Vivir mejor”, cuyo apartado 3.2.1. Asistencia a personas o grupos en condiciones de vulnerabilidad señala: “Se implementarán acciones que garanticen que ninguna persona, sin importar su origen social, sus características físicas, edad, sexo o posición cultural enfrente inequidad y marginación.”. Este es, en definitiva, un horizonte de oportunidades para el desarrollo de prácticas académicas, prácticas profesionales y servicio social para la formación de los estudiantes del programa de LIE, así como su posible ámbito laboral. Tal vez, únicamente se requiera mayor empeño en establecer los vínculos adecuados para la concreción de convenios interinstitucionales porque los escenarios ideales ya están creados, falta voluntad política de las autoridades competentes para transformar la realidad.

Referencias

- Coll, César (1987). *Fundamentos del Currículo*. En: Antología de Diseño curricular (pp. 90 - 107) Centro de Investigación y Docencia, Versión Electrónica. Chihuahua, Chih.
- Creswell, John W. (2007). *Diseño de Investigación. Enfoques cualitativo, cuantitativo y con métodos mixtos*. (Traducido por Arturo Guzmán Arredondo). Durango, Dgo (Original publicado en 2003.).
- Díaz Barriga, Angel (2003) *Didáctica y currículum*. Reimpresión Editorial Paidós Educador. México.
- Fresán Orozco, Magdalena. (2003) "Los estudios de egresados. Una estrategia para el autoconocimiento y la mejora de las instituciones de educación superior". En: Esquema básico para estudio de egresados en Educación Superior. Propuesta. ANUIES. 1998. Primera reimpresión 2003. México.
- Guzmán Arredondo, Arturo y José Jesús Alvarado Cabral (2009). Fases y Operaciones Metodológicas en la Investigación Educativa. Durango, Dgo: Asociación de Investigadores en Ciencias de la Educación.
- Hernández Laos, Enrique. (s.f.) *Panorama del mercado laboral de profesionistas en México*. Recuperado el 30 de abril de 2009 en:
<http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam2/ecunam0208.pdf>
- Ruiz Larraguivel, Estela (1998). *Propuesta para un modelo de evaluación curricular para el nivel superior. Una orientación cualitativa*. Cuadernos del CESU. Universidad Nacional Autónoma de México. México
- Schemelkes del Valle, Corina y Martha López Ruiz. *Saberes científicos, humanísticos y tecnológicos: procesos de enseñanza y aprendizaje*. La Investigación Educativa en México. 1992 – 2002. Capítulo 3. Definición del Campo de Investigación. COMIE.
- UPN (2002) *Programa de Reordenamiento de la Oferta Educativa de las Unidades UPN. Licenciatura en Intervención Educativa*. UPN Ajusco, México. Recuperado el 12 de junio de 2008 en http://www.lie.upn.mx/docs/docnormativos/DOCUMENTO_GENERAL.DOC
- Vázquez García, Aracely. (2001) *Diseño Curricular. Propuesta para el rediseño de planes y programas de estudio de instituciones de educación superior*. Segunda Edición. COEPES, Nuevo León, México.